

# EL HIMENEO FELIZ.

POEMA,

QUE EN CELEBRIDAD  
DEL MATRIMONIO QUE CONTRAXO

EL ILL<sup>mo</sup>. SEÑOR

D. JOSEPH MARIA PUIG

T SAMPÉR,

CABALLERO PENSIONADO DE LA REAL ORDEN  
ESPAÑOLA DE CARLOS III., DEL CONSEJO DE S. M.  
PRESIDENTE DE LA REAL CHANCILLERIA

DE GRANADA,

CON LA ILL<sup>ma</sup>. SEÑORA

D.<sup>a</sup> RAFAELA AGUIRRE Y ROSALES,

ESCRIBIA

*El Dr. D. Joseph Alonso y Montejo, Abogado de  
la Real Chancillería, é Individuo de la Sociedad  
Económica de Amigos del País.*



GRANADA.

CON LICENCIA: EN LA IMPRENTA DE MORENO.

AÑO DE M.DCCC.



el venturoso himeneo de V.S.I.  
me ha conducido á formar  
este pequeño poema ; cu-  
yo mérito consiste únicamen-  
te en la sencillez del pensa-  
miento , y en la naturalidad  
de las imágenes placenteras  
de que me he valido para  
manifestar la misma general  
alegría.

Confieso no obstante , que  
este opúsculo ha sido dictado  
mas bien por el corazón , que

por el ingenio ; y que la acelerada brevedad con que le he compuesto , lo ha substraído enteramente de la premeditacion , y de la lima.

Con todo , me atrevo á presentarlo á V.S.I. confiado de que no parándose en los muchos defectos que contiene, solo fixará su indulgente consideracion en mis buenos deseos de complacerle.

Dios guarde á V. S. I.

mu-

muchos años. Granada y Octubre 26. de 1800.

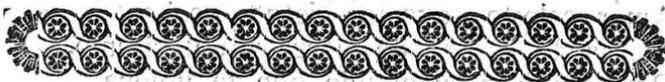
ILLmo. SEÑOR.

**B. L. M. á V. S. I.**

*su reconocido servidor*

*Joseph Alonso.*

Dios Guarde á V. S. I.



## EL HIMENEO FELIZ,

### (1) CANTO ÚNICO.

---

#### ENDECASILABO.

**C**ANTEN otros los hechos horrorosos  
 De enemigos y bárbaros soldados,  
 Cuyas falanxes marchan precedidas  
 De la horfandad, la muerte y el espanto:  
 Prostituyan la dulce poesía  
 A celebrar los triunfos inhumanos  
 De el ambicioso, el déspota, el impío,  
 El cruel, el iniquo, el temerario;  
 Que yo entre tanto alcanzaré mi lyra,  
 Y si aun alguna cuerda le ha quedado,  
 Modularé cantares deliciosos  
 En loór de Himeneo. Fuego santo,

(11)

Amor celeste, que los tiernos pechos  
Llenas de ardor, de fuerza y entusiasmo,  
Derrama hoy en el mio que te invoca  
Tu dulce néctar : corra por mis labios  
La suave melodía que otras veces  
Detuvo rios, y movió peñascos.  
Y tú, ilustre Felicio, digno Xefe (1)  
De la hermosa Iliberia, ora sentado  
En el alcázar de la justa Thémis  
Sus oráculos muestres : ora sabio  
Con profunda política medites  
El bien comun : ó sea que entregado  
A mas tiernos deberes, tus ofrendas  
Llaves alegre á la Deidad de Páphos :  
Si algun ocio permiten tus tareas,  
Oye á mi gratitud. El duro brazo  
Del tosco Labrador habia deshecho  
El Imperio de Céres : el verano  
Huía ya de los helados soplos  
Del cercano Diciembre : el padre Baco  
Hacia hervir en anchurosas cubas  
Los alegres licores que sudáron  
Sus dorados racimos al impulso  
Del pie caloso y del robusto palo :  
Febo agitaba sus fogosos brutos  
Por la templada Libra ; y el arado,  
Abriendo las entrañas de la tierra,  
Preparaba riquezas á los campos :  
Eólo detenía en sus cavernas  
Al soberbio Aquilon, al fiero Austro,

---

(1) El Señor Presidente.

Y pronto ya á dexarnos Zefirillo,  
 Aumentaba sus últimos halagos.  
 En tan grata estacion, mientras dormían  
 El interes, el odio y el engaño,  
 Vagaba yo una aurora por la orilla  
 Del undoso Xenil; enagenado  
 Me conduxe hasta el sitio dó le rinde  
 Sus aguas y su nombre el padre Dauro (1).  
 Sentado aquí baxo el hojoso chopo  
 A quien cien primaveras visitáron,  
 Contemplaba la gran naturaleza  
 Al despertar el sol: los montes altos,  
 Depósito de nieves y de yelos (2),  
 Doraban ya su cumbre: los opacos  
 Grupos de la neblina de la noche  
 Se disipaban: en los verdes ramos  
 Del inmediato bosque repetía  
 Sus quejas Filomena: por el prado  
 Saltaba el corderillo tras la madre  
 Que el rústico zagal guiaba al pasto:  
 En las interminables alamedas  
 Dó no penetran ni del sol los rayos,  
 Ni cuya pompa puede el crudo invierno  
 Desnudar al rigor de sus estragos,  
 Murmuraban mil claros arroyuelos,  
 Que cayendo en el rio despeñados,  
 Se escondían debaxo de sus ondas  
 Sin inquietarlas en su ledó paso:  
 El Dauro, que otras veces precipita

\*\*

- 
- (1) A la salida de Granada entra Dauro en Xenil.  
 (2) La Sierra nevada.

Sus aguas con estruendo, sosegado  
 Corria, coronando sus espumas  
 De verdes mirtos y floridos ramos:  
 Allá á lo léjos en la opuesta orilla,  
 Los zagales del rio alborozados  
 Formaban corros de inocentes juegos,  
 Y se ensayaban en alegres cantos:  
 Sus sencillas esposas conducian  
 En canastillos (obra de sus manos)  
 Sabrosas frutas y pintadas flores  
 Que Amaltéa y Pomóna conservaron:  
 Ardía el sol sobre el nevado monte:  
 Reíanse las fuentes y los llanos;  
 Todo anunciaba el dia mas hermoso,  
 Y él era ciertamente bien-hadado.  
 Sobre una peña cuyo pie robusto  
 Salpicaba Xenil, con vuelo grato  
 Se puso una paloma, acompañada  
 Del zeloso consorte; sus halagos  
 A la cándida esposa repetia  
 Con tiernas vueltas, con arrullo blando;  
 Ya levantaba el matizado pecho,  
 Ya arrastraba la cola, y enojado  
 Como que reprehendia á la paloma  
 Que el dulce premio dilatase tanto:  
 Llegase en fin; los amorosos picos  
 Forman estrecho y delicioso lazo;  
 Triunfa el amor; y ufana la paloma  
 Alegre vuela al anchuroso campo.  
 Yo tuve por agüero venturoso  
 Lo que ser pudo de la suerte acaso;  
 Y formaba en la idea mil proyectos  
 Alegres todos, pero todos vanos.

(v)

Quando yo mas gustoso discurria  
Veo baxar por el tranquilo Dauro  
De dos túmidas ondas precedido  
Al Dios del rio : su dorado plaustro  
Lo formaba una concha : su cabeza  
Ceñia en torno el oloroso acanto:  
En el plácido rostro se pintaba  
La dulce conmocion y el sobresalto:  
La blanca barba le cubria el pecho:  
Un cetro de oro en la siniestra mano;  
Y en la diestra apoyando la mexilla,  
En la urna marchaba recostado.  
Las Dríadas , Napéas y Nayádes  
Corren en pós del Rio : en dulces cantos  
Celebraban las glorias de Himeneo,  
Que el Dios escucha con semblante grato:  
Llega la concha al sitio dó corria  
Mansamente Xenil : el viejo Dauro  
Mueve su cetro ; y las furiosas olas  
Que al Dios preceden con estruendo raro,  
Miran el movimiento ; y obedientes  
Al punto paran sus veloces pasos.  
Levanta el Dios la coronada frente:  
Las Nayádes y Dríadas calláron ;  
Y con voces que el eco repetia,  
Así desata sus risueños labios:  
„ Ledo Xenil , antiguo compañero  
„ De mis glorias , mis triunfos , y mis lauros:  
„ Sagradas Ninfas que habitais los bosques :  
„ Dioses vecinos ; Genios descuidados,  
„ Salid de vuestras húmedas alcobas :  
„ No á la indolencia quede consagrado  
„ El dia mas hermoso que ha lucido

» Sobre vuestras cabezas : preparaos  
 » A celebrar la dicha de Felicio :  
 » Oíd sus glorias , escuchad sus lauros .  
 Calló el Dios ; y tres veces repitiéron  
 Los montes sus acentos soberanos.  
 Las castas Ninfas de las claras fuentes  
 Salen alegres ; unas arrojando  
 El tierno pecho á la corriente helada  
 Al Dios se acercan ; otras los halagos  
 Dexáron de los Sátiros lascivos :  
 Los Dioses de los bosques , apoyados  
 En corpulentos pinos , presurosos  
 Obedecian el comun mandato :  
 Xenil paró sus cristalinas aguas ;  
 Y de lamas y ovas coronado,  
 Alzó la blanca frente dó asistia  
 La sorpresa : su barba goteádo  
 Las blancas perlas que cuajó su espuma,  
 Temblaba de emocion ; la diestra mano  
 Empuñaba un cayado ; en la siniestra  
 Se revolvía el plateádo manto :  
 Zéfiro se mecia blandamente :  
 Los árboles sus copas inclináron :  
 Todo callaba , todo enmudecia ;  
 Quando así dixo el placentero Dauró :  
 » El sabio Xefe que en la hermosa Nata (1)  
 » Preside en nombre del augusto Cárlos ;  
 » En cuya fiel balanza nada pesa  
 » Ni el oro iniquo , ni el respeto humano :  
 » Este que al márgen del tranquilo Turia

---

(1) Nombre que antiguamente se daba á Granada.

- » (Á quien coronan rosas y amarantos) (1);  
 » En el docto teatro de Minerva  
 » Tantos triunfos ganó, tantos aplausos (2);  
 » Este que conducido allá á las islas  
 » Que en parte sufren el furor Britano,  
 » Recto Ministro de la sabia Astréa,  
 » Causaba zelos á los mas exáctos (3);  
 » Este á quien llora el Ebro caudaloso:  
 » En cuya amarga ausencia se aumentaron  
 » Con las lágrimas tiernas de sus Ninfas (4),  
 » Las corrientes del Huerva sosegado:  
 » Este que para dicha de Iliberia (5)  
 » Las riendas tiene del supremo mando:  
 » Zeloso, sabio, infatigable, activo,  
 » Las funciones llenaba de su encargo,

(1) El Turia fertiliza á Valencia; y á sus orillas inmediato á dicha Ciudad, se lee en una lápida la inscripcion siguiente: *Floribus & rosis formosus Turia semper abundans.*

(2) Estudió Filosofia y Jurisprudencia en la célebre Universidad de Valencia, siendo Colegial del de la Purificacion de Nuestra Señora, comunmente llamado de la Ciudad. En aquella Universidad siguió toda la carrera de la Escuela, regentó cátedras, é hizo oposiciones á ellas, y á la Pabordría del Digesto viejo.

(3) Fué Oidor de Mallorca.

(4) El caudaloso Ebro, y el plácido Huerva corren por Zaragoza, de cuya Audiencia fué Regente; habiendo sido general el sentimiento que causó su retirada de dicho destino.

(5) La piedad de nuestro amado Monarca lo honró con la Presidencia de Granada.

- » Ya devolviendo al infeliz pupilo  
 » Lo que infame codicia había usurpado;  
 » O ya del avariento mercaderista  
 » Las injustas usuras castigando;  
 » Ora tendía en reprimir el crimen  
 » Del asesino vil y temerario;  
 » Ora allanaba desiguales montes;  
 » Ora cubria húmedos pantanos;  
 » Facilitando al interior comercio  
 » Conductos ciertos, y seguro paso (1):  
 » Del célebre La-Mare ora ponía (2)  
 » En acción los preceptos, disipando  
 » El justo miedo que á la bella Nata  
 » Ocasionaba el Bético contagio (3):  
 » Ni el obstinado afan de los negocios,  
 » Ni el penoso teson de los cuidados,  
 » Debilitaban su constante anhelo  
 » En promover el bien de los humanos.  
 » Un día en que despues de haber cumplido  
 » Con tan nobles deberes, el descanso  
 » Buscaba en el retiro de su lecho,  
 » Y el dulce sueño procuraba en vano;  
 » Se le presenta Amor; Felicio tiembla  
 » Al ver las flechas y el templado arco.

(1) Uno de los ramos en que con mas eficacia trabaxa su Ilustrísima es en la composicion de caminos, como Xefe de su Junta.

(2) Mr. La-Mare escribió de Policía.

(3) Se compuso este Poema en ocasion que varios Pueblos de la Andalucía baxa padecian una cruel epidemia.

- " Que tantos corazones oprimiéron,  
 " Y tantas libertades usurpáron:  
 " Se incorpora, lo mira, y con sorpresa  
 " Latiendo el corazón apresurado,  
 " Entre afable y medroso, le pregunta  
 " De su venida el misterioso acaso.  
 " No de otra suerte el mísero avariento  
 " Que ve al ladrón que se introduxo cauto,  
 " Teme perder el pálido tesoro  
 " Que juntó con afán y con cuidado.  
 " El hijo de Citéres que leía  
 " El alma de Felicio; con halagos  
 " Se acerca al lecho, y en el noble rostro  
 " Le estampa el sello de su ardiente labio.  
 " No temas no, Felicio, que no vengo  
 " ( Amor le dixo con acento blando )  
 " A sembrar en tu pecho la amargura;  
 " Antes deseo que tus frescos años  
 " No los consuma el fastidioso estudio;  
 " Y que corran ajenos de cuidados  
 " Á los fines que el Cielo los destina :  
 " Mi madre ahora en la caliente Páphos  
 " Texiendo está la cándida corona  
 " Que orlará tu cabeza : sepultados  
 " En las secas taréas de Minerva  
 " Mediten otros : sigue tú los pasos  
 " De aquellos Dioses que al precepto mio,  
 " La magestad depuesta, camináron  
 " Al templo augusto de mi tierna madre  
 " A ofrecerle rendidos holocaustos.  
 " Mira al excelso Júpiter deshecho  
 " En lluvia de oro ; en cisne transformado;  
 " Y en torvo aspecto de furioso toro

» Á Dánae, Europa, y Leda visitando:  
 » Mira al soberbio Marte en las prisiones  
 » Que el cojo Herrero habia preparado,  
 » Suspirar por mi madre enardecido:  
 » Mira salir del reyno del espanto  
 » Por la robusta puerta de diamante,  
 » Al terrible Pluton, que transportado  
 » Buscaba á Proserpina: mira luego  
 » Al Dios que guia el luminoso carro  
 » Detras de esquiva Dáfne, que le huye,  
 » Agitar el ardor de sus caballos:  
 » Mira la casta Diosa enamorada  
 » Abandonar el refulgente plastro  
 » Por buscar á Endimion, que conducia  
 » En los Arcades montes su ganado:  
 » Si el exemplo, Felicio, no te mueve,  
 » ( Amor decia, y con su tierna mano  
 » Le mostraba entre perlas y rubies  
 » De una Deidad el celestial retrato );  
 » Cede al poder de los hermosos ojos  
 » De esta muger, y Felicio transportado,  
 » Con ansiosas miradas devoraba  
 » De aquel trasunto todos los encantos.  
 » Amor, sabio maestro, se aprovecha  
 » Del momento feliz: tiende su brazo  
 » Y entregando á Felicio la pintura;  
 » Mira, le dice, mira el rostro blando  
 » De la divina Arminda (1), mas hermoso  
 » Que la primera flor que brota el campo,  
 » Mas fresco y apacible que la Aurora

(1) La Ilustrísima Señora Doña Rafaela Aguirre.

» Cuando desplega su rosado manto,  
 » Mas sereno y alegre, que estar suele  
 » La mar en calma y el Abril pintado;  
 » Mira sus ojos donde el fuego habita,  
 » Y donde las estrellas se ensayaron  
 » Para poder lucir: mira su boca  
 » Donde triscan las gracias, que afrentado  
 » Dexa al carmin; en el inhiesto cuello  
 » Emulo solo del Pirene blanco,  
 » Mira la magestad que se descubre  
 » Por su robusta base de alabastro.  
 » Si así persuade en parecidas gracias,  
 » (Continuaba Amor) aquel milagro,  
 » Que quando al Manzanares señorea (1),  
 » Pára ebrio su curso; y los pintados  
 » Paxarillos que alegran su ribera,  
 » En derredor de Arminda van volando.  
 » ¿Qué hará de los sensibles corazones?  
 » Ella es sin duda el mas agudo dardo  
 » De mi carcaz terrible: no limita  
 » Á gracias exteriores sus encantos:  
 » Sus nobles sentimientos manifiestan  
 » Un alma grande y un talento raro:  
 » La dulce magestad, su honesto porte,  
 » Su afable obsequio, su halagueño trato,  
 » Forman el prototipo de lo bello.  
 » Á tí, Felicio, el mas afortunado  
 » De los mortales, se reserva solo  
 » Por eterno decreto de los Hados

\*\*\*

---

(1) Quando se trató este himeneo, estaba la Señora Presidenta en Madrid.

» Exáminar despacio ese compuesto : abanQ «  
 » Beber las risas de su tierno labio : sa saM «  
 » Arder al fuego de su suave hoguera ; ni s. l. «  
 » Y echar el nudo en el sagrado lazo : suIM «  
 » No vaciles, Felicio : ya la suerte abnab Y «  
 » Va á executar el soberano fallo ; abq avnF «  
 » Y á prevenir á Arminda del decreto : bnoD «  
 » En nombre de mi madre, alegre marchó. l. «  
 » Dixo el Amor : y con su raudó vuelo umd «  
 » Penetra el ayre ; sale del palacio : ni suIM «  
 » Y á la parlera Fama que le espera, ne toF «  
 » Sin dexar de volar le va contando : las «  
 » El nuevo triunfo ; y por los altos Dioses ) «  
 » Pide lo extienda por el ayre vago : up enQ «  
 » Siguió el Amor ; y la Deidad dirige : suF «  
 » Hácia mi imperio ( continúa Dauró ) : saF «  
 » El pie veloz : con su clarín sonoro : reb aF «  
 » Tiemblan mis montes ; gimen mis collados : «  
 » Y asustadas mis Ninfas se guarecen : suIF «  
 » En mi augusto retiro : el sobresalto : im ecF «  
 » No las dexaba hablar : yo presuroso : ig A «  
 » Sobre la blanca concha me levanto : a auF «  
 » Descúbreme la Fama , y diligente : in s. aQ «  
 » Así me dice : Rio afortunado , su colro : acF «  
 » Que besas con tus aguas el recinto : (1) ub «  
 » Donde habita Felicio ; donde el vaso : in roF «  
 » De las tiernas delicias y placeres : l. ii A «  
 » Derraman hoy benéficos los Hados ; l. ecF «  
 » Corre conmigo , corre á ver las glorias : l. «

\*\*\*

---

(1) El río Darro pasa lamiendo los camientos de  
 la Chancillería.

» Del mas dulce himeneo : preparado  
 » Arde ya sobre el ara el sacro fuego;  
 » Los Esposos se acercan : el descanso  
 » Dexa ; y celebren tan hermoso dia  
 » Tus Sátiros, tus Ninfas y tus Fáunos,  
 » Dixo la Fama : y mi ligera concha  
 » Corrió veloz por mi raudal dorado:  
 » Mis Ninfas me seguian á lo léjos;  
 » Y la parlera Diosa publicando  
 » Iba el triunfo de Amor por las orillas,  
 » Que respetan mi voz y mis mandatos.  
 » Al tiempo que mojaba su madeja  
 » El Cinthio Dios en el salobre espacio;  
 » Y presurosa la tranquila noche  
 » Cubria al mundo con su negro manto;  
 » Penetraba yo en Nata, que festiva  
 » El ayre llena del comun aplauso :  
 » Sus hijos en quadrilla repartidos,  
 » Con vítores y vivas alternando,  
 » Por la ciudad esparcen la alegría  
 » Que el enlace feliz les ha inspirado:  
 » Unos tratan de bayles y contentos;  
 » Otros conducen plácidos regalos;  
 » Quien canta al son de la templada lyra;  
 » Quien el dichoso dia esculpe en mármol;  
 » Quien... pero yo no puedo, sabios Genios,  
 » (Tomando aliento dixo el padre Dauro)  
 » Explicar la alegría que á Iliberia  
 » Causan las dichas de su Xefe amado.”  
 Xenil que por oir al sacro Rio,  
 Sin respirar estaba ; desatando  
 Su cristalina lengua, le conjura  
 En nombre de los Dioses soberanos,

Que acabe de contar quanto sus ojos  
 Alegres vieron; plácidos miraron:  
 Las Ninfas y los Genios de los bosques  
 Se acercan mas al Dios; y sosegados,  
 Las cabezas erguidas, esperaban  
 Que el Rio abriese el placentero labio.  
 " Llegué por fin al sitio (dixó el Rio);  
 " Donde sobre columnas de alabastro  
 " Descansa el solio de la justa Astrea,  
 " Y de Felicio el imperial palacio:  
 " La multitud de luces que allí ardian,  
 " Burlaban de la noche los encantos;  
 " Y el pueblo conmovido de la Fama  
 " Por todas partes como apresurado  
 " En el soberbio pórtico, que entrada  
 " Facilita al alcázar soberano,  
 " Arde el sagrado fuego que Himeneo  
 " Sobre el ara tenia preparado  
 " En torno se quemaban los aromas  
 " Del suave Hibleo y del feliz Pancayo,  
 " Cuya fragancia embalsamando el viento  
 " Hacía mas gustoso aquel espacio.  
 " El arte que seduce sin violencia  
 " (La Música divina) convocados  
 " Tenia á sus mas diestros profesores,  
 " Armoniosos ecos entronando.  
 " Todo está ya dispuesto: solo espera  
 " El impaciente pueblo el deseado  
 " Momento, que ha de unir con dulce nudo  
 " A Felicio y Arminda eternos años,  
 " La Fama anuncia con clarín sonoro  
 " Que los Esposos llegan: los aplausos  
 " Se escuchan á lo léjos: conmovida

- » La multitud se estrecha ; y va formando  
 » En la anchurosa plaza angosta calle,  
 » Que facilite el necesario paso.  
 » Ya en un carro de nácar que dos brutos,  
 » Hijos del Bétis y del ayre rayos,  
 » Arrastraban briosos , se descubren  
 » Los dos Consortes : el Amor sentado  
 » A sus pies repetia dulces hymnos,  
 » Que Apolo y Citeréa le enseñáron.  
 » El festivo Himeneo precedia,  
 » La refulgente antorcha en una mano,  
 » Suelto el cabello , y con la diestra rige  
 » El curso ardiente de los dos Pegasos.  
 » Al rededor marchaban placenteras  
 » Las bellezas de Nata , celebrando  
 » Con suaves voces y cantares tiernos,  
 » El día mas hermoso que miráron :  
 » Seguian la Abundancia y el Comercio;  
 » La noble Agricultura , y á su lado  
 » Las oficiosas Artes caminaban;  
 » La prouida Política , el conato  
 » Zeloso ; y la benéfica Justicia  
 » Del brillante esquadron cerraba el paso.  
 » Ya están al pie del ara ; ya Himeneo  
 » Los cuellos une con eterno lazo:  
 » El pueblo grita , y los lejanos montes  
 » Con los alegres vivas resonáron.  
 » Pueblo feliz ( así dixo Himeneo  
 » Entre los dos Esposos colocado ),  
 » Entrégate al placer : el Cielo quiere  
 » Hacer eternos tus preciosos fastos  
 » Con escribir en ellos este dia.  
 » Sus lágrimas enxugue el desdichado,  
 » Que entre hierros detiene la malicia:

- » Ya el pobre tiene padre ; ya el anciano,  
 » La viuda y el pupilo quien los oyga :  
 » Las artes proteccion ; el vicio espanto ;  
 » Premio la ciencia ; la malicia freno ;  
 » Y justas recompensas el trabajo.  
 » Tus matronas adquieren en Arminda,  
 » De las altas virtudes el retrato :  
 » Ella es dulce , apacible , ella modesta ;  
 » De esposas fieles el mejor dechado ;  
 » De madres tiernas la mejor pintura ;  
 » Y de lo bello el principal ornato.  
 » Y vosotros Esposos mas felices  
 » Que quantos mis altares visitáron,  
 » Gozad alegres del sabroso fruto  
 » De vuestro casto amor. Del mar salado  
 » Antes conteis las mínimas arenas,  
 » Las flores con que Abril matiza el campo,  
 » Las aves que los vientos señorean  
 » Y las hojas que visten al verano ;  
 » Que os separe la suerte , ó debilito  
 » El fuerte nudo que estrechó mi mano.  
 » Dixo Himeneo : y á los dos Esposos  
 » Al alcázar conduce ; y apagando  
 » La hermosa antorcha que en su mano ardía,  
 » Puso fin al magnífico aparato.  
 » Los duros exes de las anchas puertas,  
 » Movidas con estruendo , rechináron ;  
 » Y estrechadas con fuertes aldabones,  
 » A Felicio aseguran el descanso.  
 » La multitud se esparce bulliciosa  
 » Por la ciudad la nueva propagando.  
 » Yo moviendo las aguas blandamente,  
 » Por mi raudal discurro sosegado ;  
 » A cuya orilla el conmovido pueblo

» Pasó la noche en regocijos varios,  
 » Brilló la aurora ; y á mis sesgas ondas  
 » Mandé correr con anhelante paso.....  
 » Ya de Arminda y Felicio , sabios Genios,  
 » Sabeis las dichas , escuchais los lauros :  
 » Id á vuestros imperios presurosos  
 » Á contar nuevas que interesan tanto.  
 » Vosotras Ninfas que afrentais á Vénus,  
 » Si de algun manantial teneis el mando,  
 » Decid que corra alegre, y que publique  
 » De estos nobles Consortes los aplausos.  
 » Cantad festivas Drías y Nayádes  
 » Del casto amor , del himeneo santo  
 » Las dulces glorias y el sabroso premio.  
 » Y tú , padre Xenil, no arrebatado  
 » Me lledes como sueles só tus olas (1):  
 » Corramos de consuno, publicando  
 » Al mundo todo la feliz noticia  
 » Que envidiarán los pueblos mas lejanos.»  
 Calló el Dios : y los Genios de los bosques  
 Marchan sobre la yerba apresurados  
 A sembrar en su imperio el regocijo.  
 Las Napéas y Dríadas cantáron  
 Los elogios de Nata , y repitiéron  
 De los tiernos Esposos los encantos.  
 Las delicadas Ninfas de las fuentes  
 Sobre la seca arena caminando,  
 En las heladas aguas de sus urnas  
 Se escondiéron con paso acelerado.  
 Dauro se abraza con Xenil ; y unidos

---

(1) El Xenil, como mas caudaloso, confunde en su corriente las aguas que recibe de Dauro.

Caminan de Amfitrite á los palacios,  
 Difundiendo dó quiera la alegría  
 Que ya resuena en valles y collados,  
 Suspense yo con la plausible historia  
 Que de la boca of del claro Dauro,  
 Dexo la soledad, y hácia Iliberia  
 Dirijo ansioso mis veloces pasos.  
 El confuso tropel de las carrozas,  
 Los coros y los bayles alternados,  
 Los aromas que el viento difundía,  
 El magnífico luxo, el aparato  
 Que en todas partes brilla, me aseguran  
 De las noticias que publica Dauro.  
 Entre la multitud qué me rodea,  
 A mí se acerca con semblante grato  
 Una muger que Diosa parecia:  
 En todo era sublime: sus ornatos  
 Nada vulgar contienen; y con voces  
 llenas de amor y celestial halago,  
 Así me dice: «Venturoso Jóven  
 » No el tiempo desperdicies descuidado  
 » Quando un deber te incita, y mi precepto  
 » A que lo cumplas hoy te está gritando:  
 » Yo soy la Gracitudo"..... y sin oirme  
 Partió veloz por el inmenso espacio.  
 Penetraron sus ecos en mi pecho;  
 Y en tu bondad, Felicio confiado,  
 Corro á tu alcázar, que pisé tres veces,  
 Y tres volví los temerosos pasos:  
 Resuelvo en fin: á tu presencia llevo;  
 Y mi olvidada cítara pulsando,  
 Lo que Dauro contó con energía,  
 Con atrevidas voces yo te canto.